

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Otro juego de espejos, imágenes de España en la mirada de Martín S. Noel.

Martínez Nespral, Fernando.

Cita:

Martínez Nespral, Fernando (2009). *Otro juego de espejos, imágenes de España en la mirada de Martín S. Noel*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/1318>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Otro juego de espejos, imágenes de España en la mirada de Martín S. Noel

Fernando Martínez Nespral

“Hablar de unos es ocuparse de los otros.”¹
Martín Noel

1- Introducción: Martín Noel, *su vida, su obra, su viaje*

En esta ponencia abordaremos un singular relato de viaje, obra de Martín Noel, destacado arquitecto “hispanista” argentino de las primeras décadas del siglo XX, que recorre diversas ciudades de la España de entonces realizando dibujos, apuntes y notas sobre su arquitectura publicadas luego bajo el título de “España vista otra vez”. Nuestro objetivo hoy es multiplicar aquella reflexión original reflejando, a la manera de un juego de espejos, un reflejo de la imagen de España que Noel, desde su perspectiva, quiso y pudo ver en su viaje.

Más allá de las numerosas publicaciones sobre sus obras en revistas especializadas durante su vida, una visión crítica sobre su arquitectura aparece recién en la décadas de 1970 y 1980 a través de diversos artículos de Ramón Gutiérrez, Mario Sabugo y Margarita Gutman², pero en ninguno de los trabajos precedentes se ha centrado específicamente en el relato de viaje que nos ocupa hoy.

Como hemos planteado, no es nuestro objeto realizar una biografía o un análisis de las cualidades de su obra arquitectónica, trabajo por otra parte ya concretado en el libro “El Arquitecto Martín Noel, su tiempo y su obra”, editado por la Junta de Andalucía en 1995, que reunió artículos de diversos especialistas de España y América en torno a ambos ejes y se ha convertido en la principal obra de referencia en la temática. Pero de cualquier manera y a los efectos de la presentación del personaje, expondremos a continuación una breve noticia biográfica.

Martín Segundo Noel, fue un célebre arquitecto, notorio en Buenos Aires hacia las primeras décadas del siglo XX y a la vez, uno de los principales referentes locales de una corriente arquitectónica que la historia de la especialidad ha denominado “neocolonial”.

¹ Noel, Martín S.: “España vista otra vez”, Editorial España, Madrid, 1929, pag. 137

² Ver: AAVV: El Arquitecto Martín Noel, su tiempo y su obra, Junta de Andalucía, Sevilla, 1995, pág. 302

Fue autor de destacados edificios, muchos de ellos de inspiración hispánica, como la casa del escritor Enrique Larreta en el barrio de Belgrano, hoy sede del Museo de Arte Español y su propia residencia particular en la zona de Retiro, también hoy sede de un museo porteño, el de Arte Hispanoamericano “Isaac Fernández Blanco”. Pero a la vez, fue un célebre teórico, autor de trascendentes libros como la “Contribución a la Historia de la Arquitectura Hispanoamericana” (1922) y los “Fundamentos para una Estética Nacional” (1926).

Nació en Buenos Aires, el 5 de Agosto de 1888, descendiente de inmigrantes de origen vasco. Su abuelo, Carlos Noel, llegó a Buenos Aires en 1847 como emigrado carlista y tempranamente instaló en nuestra ciudad una firma dedicada a la elaboración de chocolates y dulces; su padre, Benito Noel había hecho crecer la compañía hasta convertirla en una de las más famosas en su rubro.

Por tanto, Martín Segundo, se formó en el marco de una familia de la aristocracia porteña de su tiempo que, a diferencia de lo que sucedía entonces en la mayor parte de los integrantes de su clase, estaba principalmente abocada a la industria y no a la producción agropecuaria.

Apoyado en la próspera situación económica de su entorno, Noel, estudió arquitectura en la Ecole Speciale d'Architecture de París, meca de entonces para sus colegas de todo el mundo, graduándose como arquitecto en 1909, título que luego revalidaría en la Universidad de Buenos Aires en 1928.

A partir de 1910, con la obra del Pabellón de su empresa familiar en la exposición del Centenario, premiada con Medalla de Oro, da inicio a una brillante carrera, colmada de trascendentes edificios que le fueran encomendadas por los miembros de su círculo social, las más encumbradas familias de Buenos Aires.

Martín y su hermano Carlos, fueron también figura de peso en la sociedad política de principios de siglo, Martín, llegó a ser Secretario del Comité Nacional de la U.C.R. y Presidente del Comité Capital (cuyo edificio de la calle Tucumán, también proyectaría en 1938); Carlos fue intendente de la Ciudad de Buenos Aires durante la presidencia de Marcelo T. de Alvear, y fue en ese período cuando el citado presidente designa a Martín como delegado del gobierno argentino a la Exposición Iberoamericana que se celebraría en Sevilla en 1929.

Incluida en la designación, estaba la encomienda del proyecto y dirección de las obras del Pabellón Argentino en dicha exposición. Cabe mencionar que el escritor Enrique Larreta presidía la delegación nacional (como ya mencionamos, Noel había realizado

para el escritor el proyecto de su casa en Belgrano en 1916 y el del casco de su estancia Acelain en Tandil en 1920-24).

A principios de 1926, Noel viaja a España para hacerse cargo de las obras del Pabellón, llega a la Península el 9 de febrero de 1926 y el 20 del mismo mes, en compañía del Embajador Argentino, es recibido por el Rey Alfonso XIII y admitido como miembro de número en la Academia de la Historia.

Paralelamente, en esos mismos días, la célebre misión del avión Plus Ultra llega a Buenos Aires y su comandante, Ramón Franco recibe múltiples honores en Buenos Aires y se aloja en la casa de los hermanos Noel, proyectada por Martín en la calle Suipacha.

Permanecerá en Europa un año y medio ocupado en las obras pero también, como ya hemos mencionado, viajando y recorriendo diversas ciudades de la Península, realizando múltiples apuntes y dibujos que luego servirían como punto de partida para la publicación del libro “España vista otra vez” que hoy nos ocupa, editado en Madrid en 1929.

Durante el transcurso de su largo viaje, también dictará conferencias y recibirá honores en toda España, tales como ser incorporado en la Academia sevillana de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, pero también, visitará otras ciudades europeas en Francia e Italia e incluso, en el marco del viaje, el 24 de junio de 1827, contraerá matrimonio en París con Elena Necol.

Noel regresa a Buenos Aires el 8 de Agosto de 1927 y luego de un año y medio en nuestra ciudad, vuelve a partir el 4 de Enero de 1929 a Sevilla para terminar el Pabellón Argentino, allí sigue cosechando múltiples preseas y el 11 de junio llega a ser nombrado por Real Orden profesor de historia y arte colonial hispano-americano en la Universidad de Sevilla.

A partir de 1930, retoma su actividad profesional en Buenos Aires y sus obras se extienden hasta la década de 1940. Martín Noel fallece en Buenos Aires, el 7 de febrero de 1963. El edificio del Pabellón Argentino proyectado por Noel aún sigue en pie y allí funciona, desde 1992 la Escuela de Danza de la Junta de Andalucía.

2- Una España *idealizada*:

Las imágenes de España y su arquitectura vertidas en el relato de Noel están, como las de todos quienes viajamos, notoriamente influidas por el imaginario, los prejuicios y

percepciones previas al viaje de manera tal que la mirada del viajero se ve definitivamente enfocada a encontrar en los lugares visitados, por sobre todas las cosas, aquello que fue a buscar.

No era nueva hacia la fecha del viaje (1926), la adscripción de Noel a las ideas de varios intelectuales de su tiempo como Rojas, Gálvez y Larreta que buscaban en lo hispano una fuente de inspiración para la construcción de la “identidad nacional” de una Argentina que a partir del proyecto de 1880 se había visto poblada de multitudes de inmigrantes de los más variados orígenes.

Desde su retorno al país, luego de sus estudios en Francia, Noel había escrito numerosos artículos en diversos medios proponiendo esta búsqueda en las raíces “autóctonas” como camino para los arquitectos y de hecho, las más notorias de sus obras “hispanistas” ya mencionadas habían sido construidas en los primeros años de la década de 1920.

Por ello, Noel viaja a esa España que, como nos recuerda en su título, visita “otra vez” a reencontrarse con la meca de sus ideales y aspiraciones estéticas, hecho que deja de manifiesto en su texto cuando afirma que aquellas imágenes obran en su memoria como:

“Recuerdos que son la emoción rediviva como la fortalecida fe del peregrino que ha visitado los Santuarios donde se obraron los milagros del Santo.”³

O aún más explícitamente al plantear los propósitos de su libro cuando expresa claramente la firme convicción de sus concepciones previas al respecto del carácter modelar del arte hispano:

“...mi espíritu traía a España, ya muy afincado el sentimiento de los superiores valores estéticos de su arte...”⁴

Por lo tanto, y más allá de las justificaciones que intenta esgrimir acerca de una supuesta “objetividad” de su mirada, reconoce que sus percepciones en el viaje no pueden desprenderse de un:

“...fervor ideal que se ve con los ojos exorbitados, pero siempre dentro de la retina real de nuestra estructura física y moral.”⁵

Ahora pues, esto genera que más que nunca su imagen de España, es una imagen porteña, surgida fundamentalmente de observaciones y reflexiones que parten de su círculo social e intelectual de origen.

³ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 177

⁴ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 19

⁵ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 115

Esto se hace evidente en diversas estampas españolas de su viaje, pues por ejemplo al visitar la ciudad de Avila y verla en su conjunto desde la lejanía, inmediatamente manifiesta:

*“...es Avila **tal como se la ve en el retrato de don Enrique Larreta, pintado por el insigne maestro vascongado don Ignacio de Zuloaga.**”⁶*

O más adelante al encontrarse frente a una iglesia recuerda como:

*“...experimentamos una sensación honda y familiar, y es que **en Buenos Aires, acostubrábamos a contemplarla en una inspiradísima tela de Jorge Bermúdez, nuestro gran amigo...**”⁷*

De esta manera podemos advertir, como decíamos al comienzo, hasta que punto la búsqueda de Noel, más allá de sus fines “hispanistas” tiene una inevitable e indeleble perspectiva americana.

3- Noel *reaccionario*:

Situados en la Buenos Aires de las primeras décadas del siglo XX, y frente al alud inmigratorio, la composición de la sociedad argentina había cambiado notoriamente si la comparamos con la época del nacimiento de los miembros de la clase dirigente de entonces.

Como es sabido, más de la mitad de las personas que circulaban por nuestra ciudad, hablaban en otro idioma o se expresaban en lengua española pero con un evidente acento extranjero.

Por otra parte, la extracción social y el origen de los inmigrantes no era el que los promotores de tal movimiento imaginaron así, como plantea Gutman:

*“Los grupos dirigentes encontraron, de pronto, que la inmigración no constituía el factor de progreso imaginado por los hombres de la generación de 1880, **sino que era portadora de una nueva barbarie.**”⁸*

En ese marco surge el movimiento intelectual, liderado por personajes como Gálvez y Rojas que pugnaba por una “vuelta” a lo hispano-americano como modelo integrador de la diversidad cultural y de modelos de emulación, producto de la inmigración y de la integración de nuestro país al mercado internacional, en el marco una sociedad “auténticamente” argentina.

⁶ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 42

⁷ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 53

⁸ Gutman, Margarita: “Martín Noel y el neocolonial en Argentina: inventando una tradición” en AAVV: El Arquitecto Martín Noel, su tiempo y su obra, Junta de Andalucía, Sevilla, 1995, pag. 42

Gálvez expresaba como esta corriente nacionalista tiene como objeto remitirnos a una común raíz hispano-americano, visto desde la perspectiva de las clases dirigentes con más generaciones en nuestro país y de origen supuestamente criollo, como baluarte frente a la extranjerización que nos aleja de tal fuente:

*“Nos recuerda que somos latinos, pero antes españoles, pero antes aún americanos y antes que todo argentinos para que sacando de nuestra conciencia colectiva, de nuestra historia, de **nuestra estirpe** y de nuestro ambiente argentino, lo americano, lo español y lo latino que hay en nosotros, podamos, fundido todo en una fragua común, ofrecer al mundo una civilización original y propia....El nacionalismo combate todas las causas de desnacionalización.”⁹*

En este sentido, Noel adhiere firmemente a estas posiciones y adopta una actitud claramente reaccionaria frente a la diversidad surgida a partir de las corrientes inmigratorias. Su propuesta, encarna literalmente la *reacción criolla*, paradójicamente llevada adelante por un nieto de inmigrantes vascos que había estudiado en París, cuyo objeto consiste en *volver y restituir* el rumbo hacia lo *nuestro* encarnado simultáneamente por el gaucho y por lo virreinal.

*“...reacción de indianismo **nuestro** o, por mejor decir, de criollismo **auténtico**, del gaucho como símbolo integral del panorama de la pampa.”¹⁰*

*“...de poco en poco, sus espirituales retoños peregrinarán **de vuelta** al santuario venerado.”¹¹*

*“...españoles y americanos **restituyen**, en los presentes días, la clara visión y trascendencia de la obra histórica virreinal...”¹²*

Por ello la lectura de Noel, detecta un desvío del rumbo, pero en virtud del poco tiempo transcurrido en el camino equivocado, vaticina que el modelo está *intacto* y reencausada la sociedad en el camino de la tradición habrá lugar para que se sume la *influencia*¹³ de la inmigración extranjera a un sentido nacional que pese a ello es *indestructible*.

*“Observamos además: que si bien nuestra República no obedece en manera integral a la cultura hispanoamericana, **contados años de cosmopolitismo no pueden –en manera alguna- destruir los gérmenes de aquella civilización madre. Estas nuevas y felices migraciones vienen lógicamente a superponer su importante influencia al sentido indestructible de lo***

⁹ Gálvez, Manuel: “El Diario de Gabriel Quiroga. Opiniones sobre la vida argentina”, Taurus, Buenos Aires, 2001, pag. 201

¹⁰ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 200

¹¹ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 127

¹² Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 131

¹³ Acción de un agente externo

americano que se incorporó al ritmo universal merced a la conquista, viviendo luego por espacio de tres siglos bajo la custodia de España”¹⁴

“hemos echado pie a tierra en los modernos muelles del progreso, sentimos la hermosa reacción de la España actualista –no obstante el carácter está intacto-”¹⁵

Para posibilitar este re-encause es necesario garantizar la vitalidad y energía latente en el germen de hispanismo al cual se debe re-tornar, condiciones que Noel deja claras desde una asociación con la virilidad al expresar que este modelo, pese a su edad y a la acción de los agentes externos:

*“...conserva, en los presentes tiempos, sus cualidades vitales en excelentes condiciones de salud y de higiene, o sea, **en perfecto estado de reproducción**...la energía real del patrimonio racial en el momento moderno, es enorme, adquiere **la fisonomía prócer del macho.**”¹⁶*

Por detrás de estos raptos de criollismo nativo surgidos de nuestro confitero vasco, reside una muy notoria percepción de clase.

Lo cierto es que frente al exotismo que percibieron los aristócratas de entonces en las influencias de los inmigrantes turcos, polacos o incluso italianos, que por otra parte no solo eran extranjeros sino y fundamentalmente eran pobres, lo español era posible de ser utilizado, con más o menos razón, como sinónimo de antigüedad en nuestra tierra y por ende de pertenencia al grupo de los *auténticos* señores locales.

Resulta por ello muy visible la intención de legitimación de los intereses de un grupo con:

*“...aspiraciones cuyo árbol genealógico **procede del más rancio y preclaro linaje**...”¹⁷*

Frente a otro, la inmigración extranjera, que actúa:

*“...con la indolencia propia de **quien no participa** de la pujanza real de los sentimientos...”¹⁸*

Y es que desde su perspectiva, esta vuelta a lo hispano trae de la mano una:

*“Rara elegancia, **no a todos accesible**, pero –en este caso individual- **harto legítima.**”¹⁹*

Ciertamente en todos los tiempos *pertenecer tiene sus privilegios* y en nuestra interpretación, allí reside el eje central de la propuesta de restauración nacionalista que la visión de Noel encarna.

¹⁴ Noel, Martín S.: Op. Cit. pag. 13

¹⁵ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 130

¹⁶ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 276

¹⁷ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 65

¹⁸ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 269

¹⁹ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 285

4-Noel y su interpretación del Arte Español:

Como hemos podido observar, Noel *vuelve* a España, para encontrar en ella las raíces para una restauración estética nacional basada en el pasado virreinal. Ahora pues, cuáles son las pautas a través de las cuales explica e interpreta los fundamentos de la arquitectura española.

*“El Colegio es hoy la Escuela Normal, pero será siempre un bello edificio de un inmenso carácter hispano con su **esquivo** portal, con sus **quiméricas** gárgolas que asoman en el tejazoz, con su **recogido** claustro, y todo penetrado por ese rancio **sabor medieval**, que cuajó con tan señera personalidad en el **espíritu románico** de la península.”²⁰*

De esta manera el carácter hispano se define a través de tres pautas atravesadas por un cuarto concepto que las vincula. Habla de lo *esquivo*, lo *quimérico* y lo *recogido*, todo ello penetrado por un carácter *medieval* y más específicamente *románico*.

Lo *esquivo*, se asocia a lo áspero, serio, distante y hasta lo huraño a través de lo cual se vincula a lo *recogido* en tanto retirado, ceñido y moderado, todo ello en singular contraste con lo *quimérico* que se vincula a lo fabuloso e imaginario²¹.

Así nos presenta la imagen de un arte de atemporal medievalidad donde coexisten lo moderado y lo fabuloso, lo ceñido y lo imaginario.

Pero, dónde reside la explicación de una simultaneidad de criterios tan contrastante, de acuerdo a la explicación de Noel, la causa radica en la fusión de elementos orientales en el arte occidental español.

“De tal suerte, que cinceló sus riquezas volviendo la cara al levante invasor y realizando, a su vez, el prodigio inesperado de una fusión augural, proceso quizá el más interesante de cuantos se registran en la historia del arte.

*Aludimos y perdónesenos el capricho de esta forma de expresión, a ese **orientalismo occidental de España**; **orientalismo** como barroquismo, como expresión libre de la emoción en el arte...”²²*

Situación por la cual “lo español” ha sabido *exhumar* en el momento oportuno, ciertos rasgos de la componente no cristiana de su sociedad medieval, convenientemente muerta y enterrada desde mucho tiempo atrás, para generar una solución original y novedosa en la historia del arte occidental.

²⁰ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 27

²¹ Ver Diccionario de la Lengua Española (R.A.E.)

²² Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 156

“...exhuman a su debido tiempo el hálito precursor de mozárabes, judíos y mudéjares...”²³

De esta manera se constituye el arte hispano como la presencia paralela de ambos criterios, el cristiano místico y recoleto y el oriental sensual y lánguido, ambos opuestos pero a la vez igualmente fervientes y por tanto no racionales.

*“...zumos ardientes...de **mística mirra** o de **sensual algalia**; **Occidentalismos románticos penetrados de languideces levantinas.**”²⁴*

Siguiendo la línea argumental de nuestro autor, este germen hispano-oriental fructificará en la América virreinal conformando una nueva fusión con ciertos *remanentes* americanos cuyo resabio es *tan sólo* estético.

“...el estilo básico del orientalismo andaluz que emigraría a nuestro terruño indígena para caracterizar la aparición del arquetipo arquitectónico Hispanocriollo.”²⁵

“Y es que aquel mudejarismo que inspirara las más bellas páginas de la arquitectura granadina es, en Arequipa, el indianismo que determina la eclosión de las formas hispano-andinas.”²⁶

*“...pretendo señalar la importancia autóctona de las civilizaciones azteca e inkaika como **remanentes** sustanciales de la **prehistoria** en el Norte y Sud de América, respectivamente. Y citadas ambas en tan destacado puesto, debiendo añadir que mi pensamiento de esteta **tan sólo** las contempla bajo el influjo histórico de su artístico ascendiente...”²⁷*

Por lo cual finalmente el pecado perpetrado por el místico occidente hispano a través de su fusión con el sensual oriente finalmente se *redime* en la obra evangelizadora americana.

*“...el románico y el mozárabe del septentrión se infiltre en el mundo agareno...para que todo ello **se redima**, unificado, en el orientalismo barroco de España, que será barroco-indianista en América.”²⁸*

Todo ello, en apretada síntesis, no es más que la transliteración estética de la vida del “Don Ramiro” de Larreta, un cristiano hidalgo español cuya caída en el pecado frente a la sensual musulmana Aixa se redime finalmente en América a través de la acción de Santa Rosa de Lima.

Una vez más podemos ver como la lectura que realiza Noel de las raíces históricas hispánicas está definitivamente fundada en interpretaciones de su contemporaneidad surgidas en el marco del círculo intelectual porteño que frecuentaba.

²³ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 49

²⁴ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 106

²⁵ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 126

²⁶ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 222

²⁷ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 128

²⁸ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 224

Pero más allá del paralelismo con la obra de Larreta, el anclaje contemporáneo de la propuesta de Noel también se puede encontrar en las corrientes arquitectónicas de su momento, anteriormente ya citamos una referencia del autor al “occidentalismo romántico” pero veamos ahora como la sumatoria hispana genera *pintoresquismo*.

*“...pregonadas **seducciones... misteriosa encrucijada... pintoresco desaliño...**”²⁹*

Es que más allá de sus virtudes morales y autóctonas, la arquitectura neo-mudéjar y sus variantes frente a la composición del clasicismo es portadora de un desaliño *decontracté, tres a la mode*.

Y así, del mismo modo que el fervor hispanista de la novela de Larreta, tiene un origen mucho más claro en su contemporánea novela histórica francesa, el neomudéjarismo que conoció Noel en España era por entonces el reflejo de una moda impuesta desde París.

“Aunque en los dos casos (neo-árabe y neo-mudéjar) existían elementos sobrados para justificar su presencia, se da la paradoja de que es el éxito internacional de ambas tendencias lo que ha de allanar el camino en España.”³⁰

“...una peculiar percepción de lo islámico; la arquitectura musulmana no se percibe como algo propio, sino como un préstamo exótico, como una ilustración de las guías tan caras a los viajeros románticos.”³¹

Por último, esta arquitectura española, que en la obra de Noel, es apta para todo servicio en los debates de su tiempo, también le sirve de excusa para entrar en el debate de lo universal versus lo regional con el movimiento arquitectónico moderno, encarnado por un Le Corbusier que visitara Buenos Aires en 1929, el mismo año de la exposición sevillana y de la publicación del libro de viaje de Noel.

“Así, ante El Escorial palidece la fórmula de Le Corbusier Sanguier que trata de articular la ley de la economía que conducida por el cálculo nos pone de acuerdo con las leyes del universo. Ante el equilibrio redentor y la rectilineidad expresiva del Alcázar Roquero, hemos llegado a deducir que acaso pudieran invertirse los términos de la fórmula, y decirse en cambio: El cálculo absoluto produce formas ciegas que contrarían en casos la voluntad de la realidad razonable, de donde su resultante mecanicista resulta desplegada de la lógica visual; por tanto, el problema técnico ha menester del fermento espiritual del hombre. Creemos que así resultaría

²⁹ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 103

³⁰ Rodríguez Barberán, Francisco Javier: “Arquitectura historicista y ecléctica en la España del siglo XIX, breve resumen de tendencias, obras y autores” en: AAVV: El Arquitecto Martín Noel, su tiempo y su obra, Junta de Andalucía, Sevilla, 1995, pag. 111

³¹ Rodríguez Barberán, Francisco Javier: Op. Cit., pag. 111

más verdad el realismo mágico que pregona el vanguardismo de última hora.”³²

5- A manera de conclusión, *Noel visto otra vez*:

Veremos finalmente algunos puntos de vista que se cruzan con la mirada de Noel y que aspiramos a que, tal como en la perspectiva, nos permitan captar mejor la profundidad del objeto.

Primero, cómo fue leído su figura y su hispanismo por los españoles de entonces. En cuanto a su persona, claramente se percibieron sus modales aristocráticas, pero más claramente aún se percibió su condición de americano, de un forastero en tierras de España.

*“Distingue a nuestro huésped una charla amenísima, cautivadora, salpicada de graciosos modismos americanos...La llaneza –llaneza gentil, fina, aristocrática- de su charla convida más bien a escucharle con delectación que a interrumpirle frecuentemente con preguntas sobre puntos concretos.”*³³

Y en cuanto a su propuesta nacionalista de fusión hispano-oriental-americana, pues simplemente fue leída como estilo español con influencias indias.

“...el señor Noel explicó algunos detalles de decoración del pabellón argentino, ya en construcción, que será de estilo colonial, es decir, español, con influencias indias.

*También admiraron los diseños del proyecto de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, obra del genial arquitecto argentino, que es de estilo netamente andaluz.*³⁴”

Mientras tanto, en Buenos Aires, muchos de sus colegas formados en el internacionalismo de entonces encarnado en el academicismo francés vieron su propuesta sencillamente como exótica.

“...Veis que no hablo de arquitectura peruana, mejicana, etc. Fuera de la razón suficiente de que no la conozco, hay otra de sentido común por la cual no les atribuyo interés alguno para nosotros y es su exotismo...La mentalidad de los Virreyes de Cuzco, Potosí, Lima nos parece

³² Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 283

³³ Diario Noticiero Sevillano, Sevilla 11 de Marzo de 1926, citado en: Gutiérrez Viñuales, Rodrigo: Sevilla vista otra vez (actividades sociales, viajes y entrevistas de Noel en España 1926-1929) en AAVV: El Arquitecto Martín Noel, su tiempo y su obra, Junta de Andalucía, Sevilla, 1995

³⁴ Relato de la visita de Primo de Rivera a las obras del pabellón citado en Gutiérrez Viñuales, Rodrigo: Sevilla vista otra vez (actividades sociales, viajes y entrevistas de Noel en España 1926-1929) en AAVV: El Arquitecto Martín Noel, su tiempo y su obra, Junta de Andalucía, Sevilla, 1995

contemporánea de los faraones...No es posible remontar semejantes corrientes.”³⁵

Martín Noel fue en última instancia, una curiosa mezcla de romántico y conservador, exponente de la antigua oligarquía nacional que pretendió resistir la inevitable mixtura del alud inmigratorio aferrándose a un imaginario pasado hispano que reinventó a su medida surtiéndose eclécticamente aquí y allá de estilemas propios del barroco español, mexicano y peruano que prefirió antes que los de un mucho más pobre y casi ausente barroco rioplatense, conformando, como ya ha planteado Gutman:

*“...una sumatoria de tipologías edilicias y elementos decorativos inspirados en una selección del mosaico regional americano y español.”*³⁶

Pero más allá de todo ello, fue un enamorado de la arquitectura española, y a través de sus obras y sus textos, contribuyó de manera singular a su difusión y estudio en nuestro medio. Seguramente sea este último su principal y aún hoy vigente legado.

*“Y malgrado su lujuriente belleza aquí se aquietan por fin nuestros afiebrados pasos.”*³⁷

³⁵ Hary, Pablo: “Sobre arquitectura colonial. A mis alumnos de teoría” revista de Arquitectura N° 2, 1915 citado en Gutman, Margarita: Op. Cit., pag. 46

³⁶ Gutman, Margarita: Op. Cit., pag. 52

³⁷ Noel, Martín S.: Op. Cit., pag. 118